



SPANISH A2 – STANDARD LEVEL – PAPER 1
ESPAGNOL A2 – NIVEAU MOYEN – ÉPREUVE 1
ESPAÑOL A2 – NIVEL MEDIO – PRUEBA 1

Wednesday 4 November 2009 (afternoon)
Mercredi 4 novembre 2009 (après-midi)
Miércoles 4 de noviembre de 2009 (tarde)

1 hour 30 minutes / 1 heure 30 minutes / 1 hora 30 minutos

INSTRUCTIONS TO CANDIDATES

- Do not open this examination paper until instructed to do so.
- Section A consists of two passages for comparative commentary.
- Section B consists of two passages for comparative commentary.
- Choose either Section A or Section B. Write one comparative commentary.
- It is not compulsory for you to respond directly to the guiding questions provided. However, you may use them if you wish.

INSTRUCTIONS DESTINÉES AUX CANDIDATS

- N'ouvrez pas cette épreuve avant d'y être autorisé(e).
- La section A comporte deux passages à commenter.
- La section B comporte deux passages à commenter.
- Choisissez soit la section A, soit la section B. Écrivez un commentaire comparatif.
- Vous n'êtes pas obligé(e) de répondre directement aux questions d'orientation fournies. Vous pouvez toutefois les utiliser si vous le souhaitez.

INSTRUCCIONES PARA LOS ALUMNOS

- No abra esta prueba hasta que se lo autoricen.
- En la Sección A hay dos fragmentos para comentar.
- En la Sección B hay dos fragmentos para comentar.
- Elija la Sección A o la Sección B. Escriba un comentario comparativo.
- No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero puede utilizarlas si lo desea.

Elija la Sección A o la Sección B.

SECCIÓN A

Analice y compare los dos textos siguientes.

Comente las semejanzas y diferencias entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale cómo utilizan los autores elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos. No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero pueden utilizarse como puntos de partida para el comentario comparativo.

Texto 1

La paz que se anhela

La tarde de lluvia, transcurriendo en una modesta casa en el campo, nos conduce a la isla de la serenidad. Lluvia lenta, pacífica, contemplativa. Lluvia que invita a apoyar la vida sobre columnas firmes, reales. Medita cada tranquilo pensamiento en su remanso, meditan, tras la ventana, cereceras, higueras, laureleros..., roseras y árboles del paraíso, y también meditan,
 5 húmedos, los hermosos bancos de piedra que construyó mi padre, y el cielo calmo y los sembrados, y meditan los montes recostados en la lejanía, perdido su color. Todo acoge en su meditación frescor y caricias, las gotas despiertan destellos, amores, con sus labios. Olvidada inocencia...

En un momento, que se instaura sin tiempo, se abren puertas profundas, y nuestro interior nos habla de mundos olvidados y posibles.

10 La gata, cerca de la vieja estufa, dormita en una posición inverosímil, feliz en su yoga inmaculado, oyendo la música de la lluvia, quizá. Yo he querido leer, he querido pintar, y he leído y he pintado, como en sueños, envuelto en una luz silenciosa, pero lo he dejado todo, al fin. He desembocado, absorto, en el ritmo y la hondura misteriosa de la tarde-lluvia.

15 Así, inmóvil, sentado en la silla pequeña de madera, instalado en el supremo lujo del silencio, uno contempla la serenidad de los espacios, se es el cuerpo de la lluvia, se viaja con la lluvia, uno se transforma en nogueras solitarias tras las cortinas de gotas y, en las viñas, en sarmientos firmemente unidos a la vid. Hay charcos de agua clara en los caminos que se adentran en los valles poblados de pinares, reino de la soledad.

Juan Bielsa, <http://juanbielsa.blogspot.com/> (noviembre de 2008)

Texto 2

Lluvia

Lluvia, hoy no te siento.
Hoy no eres nada
más que agua vertical.
Apenas si te escucho
5 golpear el pavimento
y llamar con tu clave
sobre mi ventanal.

Lluvia, hoy no eres nada
para mi desaliento
10 nocturno y abismal.

Cuando era niña hallaba
en tu canción un cuento,
y ya en mi adolescencia
me diste un madrigal.
15 Ahora lluvia tengo
tanta tristeza adentro,
que no me dices nada
solo te oigo golpear.

Matilde Alba Swann, *Canción y grito* (1955)

- Compare y contraste el tema de la lluvia en cada uno de estos textos.
- Compare la estructura de ambos textos.
- ¿Qué elementos técnicos utilizan los autores para comunicar sus mensajes en estos textos?
- Compare el lenguaje, el tono y las imágenes empleados en los textos.

SECCIÓN B

Analice y compare los dos textos siguientes.

Comente las semejanzas y diferencias entre los dos textos y su(s) tema(s). Señale cómo utilizan los autores elementos tales como la estructura, el tono, las imágenes y otros recursos estilísticos para lograr sus propósitos comunicativos. No es obligatorio responder directamente a las preguntas de orientación que se incluyen, pero pueden utilizarse como puntos de partida para el comentario comparativo.

Texto 3

El Libertador Simón Bolívar murió de una “tisis pulmonar llegada a su último grado”, según escribió su médico personal, el francés Prospero Révérend, en un diario cuyos apartados centrales han sido publicados hoy por el periódico *El Tiempo*, de Bogotá. En el diario, de 64 páginas y editado en París en 1886, se indica que Bolívar falleció el 17 de diciembre de 1830 en la ciudad caribeña de Santa Marta (Colombia) “después de una agonía larga, pero tranquila”.

Diario sobre la enfermedad que padece S.E. (Su Excelencia) el Libertador, sus progresos o disminución y método curativo seguido... es el título del volumen que el rotativo bogotano ha rescatado con motivo de la polémica abierta esta semana por el presidente venezolano, Hugo Chávez, al poner en duda la “historia oficial” sobre las causas del fallecimiento de Bolívar.

En unas declaraciones el pasado día 17 en Caracas con ocasión del 177 aniversario de la muerte de Bolívar, Chávez no descartó el asesinato como la causa del fallecimiento. Por ello pidió a los organismos del Estado de Venezuela que investiguen las verdaderas causas de la muerte de Bolívar, así como que confirmen si los restos que reposan en el Panteón Nacional de Caracas son los del Libertador, nacido en esta misma ciudad en 1783.

En su diario, Révérend dice que, en Santa Marta, encontró a Bolívar “en el siguiente estado: cuerpo muy flaco y extenuado; el semblante dolorido y una inquietud de ánimo constante. La voz ronca, una tos profunda con esputos viciosos y de color verdoso. El pulso igual, pero comprimido. La digestión laboriosa. Las frecuentes impresiones del paciente indicaban padecimientos morales”.

La versión del periódico indica que el médico francés y su colega estadounidense M. Night, de la goleta norteamericana “Grampus”, que escoltó por el río Magdalena a Bolívar, coincidieron en que el Libertador padecía un “catarro pulmonar crónico”.

Artículo periodístico extraído de www.elpais.com,
Bogotá (22 de diciembre de 2007)

Texto 4

El 24 de junio de 1821, en la célebre llanura de Carabobo, enardecido el perro en medio de la batalla, se lanzó como una fiera sobre los caballos españoles, no obstante su edad de nueve años que empezaba a privarle de rapidez en la carrera y hacerle más fatigosas las marchas sorprendentes de su perínclito* amo. En vano se le llamó repetidas veces. Ni él ni Tinjacá, que lo seguía,
5 volvieron a presentarse a los ojos de Bolívar ni de su Estado Mayor.

Ya habían sonado en el glorioso campo las dianas del triunfo y sólo se oían a lo lejos las descargas de fusilería que daba el Valencey en su heroica retirada. Bolívar vuelto en sí del frenético entusiasmo de la Victoria, pregunta de nuevo por su perro, en momentos en que recorría el campo, cuando se presenta un ayudante y le dice:

10 “Tengo la pena de informar a Su Excelencia que Tinjacá, el indio de su servicio, está gravemente herido.”

“¿Y el perro?” le preguntó al punto.

“El perro...” dijo titubeando el ayudante, “el perro también está herido”.

Bolívar puso al galope su fogoso caballo en la dirección indicada. Un cirujano hacía
15 la primera cura al pobre indio, quien al divisar al libertador hizo un gran esfuerzo para incorporarse, diciéndole con voz torpe y extenuada:

“¡Ah, mi General, nos han matado el perro!...”

Bolívar miró en torno con la rapidez del rayo y descubrió allí mismo, a pocos pasos de Tinjacá, el cuerpo exánime de su querido perro, atravesado de un lanzazo. El espeso vellón
20 de su lomo blanco, muy blanco como la nieve de los Andes, estaba tinto en sangre roja, muy roja como las banderas y divisas que yacían humilladas en la inmortal llanura.

Contempló en silencio el tristísimo cuadro, inmóvil como una estatua, y torciendo de pronto las riendas de su caballo con un movimiento de doloroso despecho, se alejó velozmente de aquel sitio. En sus ojos de fuego había brillado una lágrima, una lágrima de pesar profundo.

25 El hermoso perro Nevado era digno de aquella lágrima.

Extraído de *El perro nevado*, Tulio Febres Cordero, Alfadil Ediciones (1994)

* perínclito: grande, heroico

- Examine las diferencias en los registros y el tono de ambos textos.
- Examine cómo las técnicas de la narrativa utilizadas en estos pasajes transmiten el mensaje.
- ¿Cómo se dirige el autor a su público en cada texto? Examine el punto de vista del narrador de cada texto.
- Compare los fines de cada texto, y lo que pretende despertar el autor en cada uno de ellos.